

y si quando os poneis ante el altar, advirtierais por menor la impiedad de los Antiochos, Heliodoros y Nabucos, que presentan guerra á la Iglesia; la desolacion de tantas iglesias que han hecho en otro tiempo el decoro del christianismo; la multitud de impíos que se burlan de nuestra religion, de infieles que la ignoran, de hereges que la combaten, de malos christianos que la deshonoran. Entonces advertiriais las lágrimas que saltan de los ojos y desfiguraran el rostro de la bella Jerusalem, tomariais parte en sus trabajos, animariais vuestra fé, se encenderia vuestra caridad, y vuestra oracion respiraria incendios y llamas.

¿Y quién sabe si del fervor de vuestra oracion depende que Dios disipe los enemigos de la Iglesia, como el viento disipa el humo, y la restituya los dias de su alegría y de su gozo? Lo cierto es, que la oracion fervorosa es poderosísima para atraer las misericordias del Señor quando en los momentos de su ira pone su arco en manos de los hombres para castigarnos (a). Moysés por la oracion consiguió la derrota de los Amalecitas (b): Ezequías se vió libre de las amenazas de Senachêrib: el pueblo de Betulia de las tiranías de Olofênes. Oid cómo se explicaba en tiempo de la famosa Judith el Sacerdote Eliami: sabed que el Señor escuchará nuestros ruegos, si permanecemos en ayuno y en oracion en su presencia: *Scitote quoniam exaudiet Dominus preces vestras, si permanseritis in jejuniis, et orationibus* (c).

Entremos en estos sentimientos christianos, é instruidos en lo que es la Bula de la Cruzada, qué bienes nos traiga, y qué disposiciones requiere, le-

(a) Exod. c. 17. v. 9. (b) Ezeq. 1. Reg. cap. 19.

(c) Judith. c. 41.

vantemos las manos al cielo para recibirla con respeto, con reconocimiento y con deseo de aprovecharnos de ella: recibámosla con un profundo respeto: ella es una aplicacion de la sangre de Jesu-christo. ¿Con qué veneracion no hubieramos recogido las gotas de esta sangre adorable quando la derramaba por nosotros en el monte de sus dolores? ¿Y nos descuidaremos en los medios de que se sirve su misericordia para aplicarnosla? Recibámosla con reconocimiento. Ella es un socorro de que Dios nos provee, para que paguemos nuestras deudas. Si de parte de Dios anunciase un Angel en el inferno que les era concedida semejante remision, ¿quáles serian los excesos de alegría de aquellos réprobos! Quizá nosotros la habremos merecido menos que algunos de ellos; no obstante se nos concede pagar tan á poca costa nuestras deudas. Recibámosla con deseos de aprovecharnos con un corazon contrito y humillado. Hagamos aquel sacrificio de justicia que debemos ofrecer al Señor para esperar sus misericordias. Entreguémosle el corazon, trabajemos para conseguir por este medio nuestra santificacion en la vida, y la gloria en la muerte.